

PRESENTACION DEL PORTAL PALESTRA

Señoras y señores

Abrir un espacio de encuentro ciudadano, en el que se cultive el ideal de un hombre plenamente comunicado con su faceta de ser social, de hombre libre, creativo y crítico, es, sin duda, la obligación de cualquier institución vinculada a los múltiples campos del saber. Porque es escuela cívica y campo de maduración de la libertad, la Pontificia Universidad Católica del Perú se enorgullece de la pluralidad que ella siempre ha cobijado. Durante sus ochenta y cuatro años de vida institucional, nuestra Casa de Estudios ha sido hogar de disímiles voces, de debate y de discusión, de esa persecución insaciable por los campos de la investigación y de la verdad, que pareciera inconducente a veces, pero que, refrendada por las virtudes del diálogo, la tolerancia y las ansias mayores del bien común, ha ofrecido visibles beneficios en la vida política, económica y cultural de nuestra nación. Sobre la base de esa experiencia de años de diálogo fructífero la Universidad ha concebido otro fruto del entendimiento y del diálogo razonado; el portal que esta noche presentamos a la comunidad y cuyo objetivo es ampliar los escenarios de opinión en una dimensión consecuente con la revolución tecnológica que modifica, día tras día, el rostro de nuestra cultura y del mundo entero.

Presentamos hoy Palestra, lugar dedicado a ventilar los asuntos públicos que conciernen a la marcha del país, que ofrecerá debates sobre los múltiples aspectos del quehacer social peruano y del mundo.(Hoy)lo hace tocando el urgente tema electoral, en este momento crítico de transición en el que se juega el destino moral de nuestra nación y que por tanto nos obliga a fomentar propuestas lúcidas, novedosas y, por qué no, audaces.

Pretendemos, pues, entablar un diálogo franco y razonado, indispensable en cualquier espacio público, sano y promisorio, siempre desde las altas miras y la visión integral del conocimiento, intrínsecos a la actividad académica que la Universidad impulsa. Nuestra institución no hace de este modo nada que le sea en verdad ajeno. Cumple en esta ocasión la tarea de reunir el saber de la comunidad para devolverlo a ella, enriquecido por la investigación y la reflexión. La Universidad mantiene así su compromiso de centro del saber destinado a la formación integral de los hombres que, ciudadanos a la vez, encuentran su mejor realización como partícipes del espacio público, de la política cuyo mejor fruto, decían los griegos, era la felicidad.

Palestra, hogar de nuevas ideas, terreno destinado para la polémica constructiva e ilustrada, queda a disposición del país para el ejercicio libre,

honesto y creativo del intelecto, para poner en acto la palabra, ese *logos* que define la naturaleza específica de los seres humanos. De la Universidad y de la comunidad será la tarea de mantener ese diálogo vivísimo y conservarlo limpio, ajeno al empleo fraudulento o simplemente banal, distante de la sentencia lapidaria que finge hablar pero que monologa, de la simplificación o la salida fácil que oculta verdades fundamentales por vulgar conveniencia.

Quiero personalmente felicitar a todos los que contribuyeron para que este portal electrónico fuera posible : a los programadores y a los diseñadores del sitio web y, de antemano, a todos los que participen animosamente en sus foros y decidan así integrarse activamente a un nuevo reto de la vida cívica de nuestra patria. En especial quiero agradecer a Martín Carrillo, Asesor del Rectorado y Coordinador General de este proyecto, a Eduardo Villanueva, quien colaboró de modo decisivo con el diseño de la página, a Julissa Mantilla que armonizó los diversos contenidos de este número, y al comité editorial, integrado por los doctores Sinesio López, César Landa y Rosemary Rizo-Patrón, Coordinadores de las Maestrías de Ciencias Políticas, Derecho y Filosofía respectivamente. Gracias a ellos hemos podido cumplir una actividad hermosa y difícil, impostergable en las actuales circunstancias de la historia nacional.

Escuchemos las voces de todos que, de seguro, sonarán en Palestra con la aspiración de llegar a vivir tiempos de consensos extendidos y de grandes transformaciones por un mejor país. Sabemos que de los deseos y de los trabajos de los hombres está hecho el futuro, consecuentemente la Pontificia Universidad Católica asume su tarea de, a partir del presente, forjar el porvenir y orgullosa acoge una vez más el fértil intercambio de opiniones que iluminan la dirección venturosa hacia la que todos nos dirigimos.

SALOMON LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 8 de Marzo del 2001